

Empresas

Callizo

Todo un linaje de transportistas

La empresa, fundada en Sabiñánigo hace 75 años, acaba de nombrar director general y CEO a Alberto Callizo, uno de los cinco componentes de su tercera generación, que se plantea para 2025 crecer a dos dígitos

Tienen la caja blanca y el rótulo rojo, como la cabina. Su imagen es habitual en las carreteras de Aragón. Son los vehículos de Transportes Callizo, una empresa que traspasa todas las fronteras y que este año celebra su 75 aniversario. Esta efeméride ha coincidido con el nombramiento de Alberto Callizo como director general y CEO. Este ejecutivo forma parte de la tercera generación de la familia a cargo del negocio.

En 1950, Enrique Callizo y su esposa, Agustina Oliván, fundaron la empresa en Sabiñánigo para dar respuesta a una necesidad en el transporte de paquetería entre los valles del Pirineo aragonés con Huesca y Zaragoza, y viceversa. Con los años, la flota de camiones y las rutas aumentaron.

Callizo, una «empresa cien por cien aragonesa», es hoy propiedad de Enrique y Fernando, hijos de los fundadores. El primero se ha jubilado pero mantiene el 50% de las acciones. El hermano pequeño, a quien pertenece la otra mitad, es presidente ejecutivo de la sociedad, que cuenta con sedes en las provincias de Huesca, Zaragoza y en Teruel, y con una corresponsalía en Soria. La compañía tiene alrededor de 130 trabajadores en plantilla; unos son empleados propios y otros, autónomos que trabajan en exclusiva para la firma con sus vehículos rotulados con dicho nombre.

Alberto Callizo detalla que la empresa realiza una doble función: «Repartimos mercancía para otras compañías en cualquier punto de Aragón y recogemos género de nuestros clientes aragoneses para mandarlo a cualquier parte del mundo». Según explica, de los 10 millones de facturación de 2024 el 25% corresponde al movimiento internacional, es decir, «a quien nos da un palet para entregar en Alemania o a quien nos pide que le traigamos un contenedor marítimo desde China».

Transportes Callizo es la única empresa familiar del sector en Aragón con delegaciones en las tres provincias, lo cual refleja que

mantenerla durante 75 años no ha sido fácil, reconoce el flamante CEO. «Esta Comunidad es muy grande en extensión y muy pequeña en cuanto a población y, aunque Zaragoza con su cinturón industrial es un nudo logístico importantísimo en España, están los Pirineos o el Maestrazgo, y hay que llegar hasta ahí», indica.

El director general afirma que dar servicio al cliente, mantener la unión familiar y situar a la empresa en el centro de todo son las claves para que Transportes Callizo haya cumplido 75 años. «La unión y el saber ceder en algún momento, junto al trabajo continuado nos ha hecho llegar hasta donde estamos en un sector como el del transporte, en el que los márgenes son bajísimos y en el que tienes que primar muchas veces el servicio por encima de la rentabilidad», apunta.

Fernando Callizo asegura que, en estos tiempos, donde la media de vida de las empresas no es muy larga «cumplir 75 años y ver una tercera generación incorporada a la compañía es una satisfacción, porque ves que hay un futuro por delante». En su autorizada opinión, el futuro pasa por seguir en la misma línea: «Luchando, trabajando y actualizándonos en todo momento ya que los nuevos tiempos son, prácticamente, cada año».

Su hermano, Enrique, corrobora que la empresa ha llegado hasta aquí «a base de esfuerzo, sacrificio, trabajo y mucha constancia en años muy difíciles, en los que había malas carreteras y malos vehículos». A todo ello añade, «lógicamente, la ayuda de todo el personal que hemos tenido, al que hay que agradecer su trabajo y dedicación». Son los valores que recibieron de sus padres y los que han inculcado a sus hijos.

La tercera generación de Transportes Callizo está integrada por cinco primos, que tienen claro que esta «es una empresa aragonesa». «Y que queremos que siga siéndolo porque nuestro objetivo es seguir aquí», afirma el director general.



Enrique, Alberto y Fernando Callizo en las instalaciones de la Ciudad del Transporte de Zaragoza. G. MESTRE



Primera sede de Transportes Callizo. CALLIZO



Enrique Callizo (padre) en la plaza del Pilar. CALLIZO



Camiones de la empresa en una nave. CALLIZO



Alberto Callizo al volante de un vehículo. G. MESTRE

Alberto Callizo destaca que el sector del transporte «tiene unos márgenes súper ajustados; hay que mover muchísima mercancía y hacerlo bien para que sea rentable». «Pero tiene mucho futuro porque es una actividad absolutamente necesaria, clave en cualquier negocio; solo hay que ver que cuando hay una huelga se para el país, ya que hay que transportarlo todo», explica. «Además, Aragón es una comunidad que tiene un futuro muy bueno», apostilla.

El primero de los retos del nuevo CEO es la estabilización. Según comenta, «parece algo muy tópico pero hoy en día no es sencillo mantener tu cartera de clientes, que es primordial para nosotros». Otro de los objetivos fijados para este año, «ambicioso pero realista», es «crecer a dos dígitos, aumentar la facturación entre un 10 y un 15%, y creo que los conseguiremos».

Aunque no depende de la empresa, en el horizonte también está la mejora de las infraestructu-

ras viarias del territorio aragonés. «La perspectiva no es mala pero es vergonzoso que las autovías a Lérida y Pamplona no estén terminadas, que la red de carreteras secundarias, por la que pasan cientos de camiones, esté obsoleta y que el Pirineo central no tenga más permeabilidad», manifiesta Alberto Callizo. «Si las comunicaciones fueran perfectas la potencia de Aragón sería tremendamente superior, pero nos deja para el final», afirma.

ISABEL G.ª MACÍAS